

**Propuesta de evaluación de competencias docentes en la
Facultad de Economía, Contaduría y Administración de la
Universidad Juárez del Estado de Durango**
**Proposal of evaluation of teaching competencies in the
Faculty of Economics, Accounting and Administration of
the Universidad Juárez del Estado de Durango**

Autores: Dra.C María Leticia Moreno Elizalde
Dra.C Delia Arrieta Díaz

Institución: Universidad Juárez del Estado de Durango, México.

Correo electrónico: letymoreno_e@msn.com
darrietad@hotmail.com

Resumen

En la Educación Superior se les da prioridad a las funciones de docencia, investigación, extensión de la cultura y los servicios, dejando de lado la evaluación del desempeño docente. Por tales razones, no se dispone de indicadores ni instrumentos para ello, mucho menos se tienen instrumentos definidos para la evaluación de competencias docentes. Es necesario que al interior de las universidades se desarrolle la cultura de evaluación docente, como una forma de perfeccionamiento de los profesores para el desempeño en la profesión de docente universitario, y lograr de manera más global, un impacto que permita el mejoramiento de la calidad de la enseñanza y optimizar así los niveles de aprendizaje, más aún cuando los programas educativos están orientados con un enfoque por competencias. Este trabajo plantea una propuesta de evaluación docente en la Facultad de Economía, Contaduría y Administración de la Universidad Juárez del Estado de Durango. Esta propuesta surge como una necesidad de la facultad, ante los nuevos retos del aseguramiento de calidad y rediseño de planes de estudios basados en competencias profesionales.

Palabras clave: Evaluación, desempeño docente, instrumentos, competencias docentes, calidad de la enseñanza.

Abstract

Usually in Higher Education it is given priority to the functions of teaching, research and extension of culture and services, ignoring the teacher evaluation hence not available indicators or instruments for this, and neither have instruments defined for the evaluation of teaching skills. So it is necessary that within universities the culture of teacher evaluation is developed as a form of training of teachers for performance in the profession of university teaching, and achieve more generally, an impact that will allow improvement quality of teaching and enhance learning, even more so when educational programs are oriented with a focus on skills. This work presents a proposal for teacher evaluation at the School of Economics, Accounting and Administration of the Universidad Juarez del Estado de Durango. This proposed is a need of the school, to the new challenges of quality assurance and redesign of curricula based on skills studies.

Keyword: Evaluation, teacher performance, instruments, teaching skills, teaching quality.

Introducción

Si bien es cierto que la evaluación de la docencia, en contextos universitarios, ha tenido como recurso metodológico principal, la administración de cuestionarios de opinión estudiantil acerca de la labor educativa de sus profesores, cada programa o método de evaluación docente tiene sus propias fortalezas y puntos débiles; ninguno por sí sólo responde a la complejidad del estudio de la docencia universitaria en su conjunto, ni tampoco resuelve las controversias teóricas, metodológicas e incluso políticas que se derivan de su empleo. Su objetivo último es identificar los componentes de la enseñanza eficaz o las características del profesor eficaz. Por tanto, puede afirmarse que comparten la idea de que la clave para entender lo que ocurre en el aula se encuentra en el profesor, ya que parten del supuesto de que los resultados de aprendizaje

observables en los estudiantes, dependen del comportamiento del profesor o de sus atributos.

Ante la inquietud de construir una Educación Superior (ES) de calidad, el sistema educativo en la actualidad ha respondido con políticas de evaluación del personal docente, donde predomina una intencionalidad de control y reorientación de las acciones de las instituciones de la ES. Dicha evaluación se encuentra asociada al acceso de recursos económicos adicionales y compensaciones salariales a los sueldos de los académicos universitarios, situación que ha llevado al planteamiento de su necesaria revisión y modificación, desde la perspectiva de distintos actores sociales (ANUIES, 2006). Se parte de un escenario, donde la evaluación se ha sometido a procedimientos poco formales, con criterios estandarizados, reduccionistas, sin metas y propósitos claros. Se inicia a partir de un marco de referencia global, sin considerar las particularidades que se producen en el aula, limitando así los procesos de evaluación de los profesores, incurriendo en una falta de utilidad y credibilidad en la evaluación de las Instituciones de Educación Superior (IES).

Desarrollo

A fin de contextualizar la propuesta de evaluación docente que se presenta, es importante remitirse al mundo actual, la universidad de hoy y el rol que en ella cumple la formación permanente de profesores. Delors (1996) señala a la universidad como el espacio en donde se crea y recrea perdurablemente el conocimiento por el uso que de él hacen los profesores y los investigadores. En ese sentido, la formación de los profesores universitarios se alza como uno de los asuntos de mayor trascendencia que permean el discurso pedagógico actual, el cual plantea la necesidad de construir modelos y propuestas tendientes a la adquisición de las competencias personales y profesionales necesarias para desarrollar mejores prácticas.

Es importante retomar las acciones que recomienda la ANUIES (1998), para transformar y mejorar la calidad del sistema de Educación Superior, recuperando algunas de ellas:

- Mejorar el perfil del profesorado y consolidar los cuerpos académicos en las IES.
- Mejorar la eficiencia y pertinencia en los programas académicos.
- Fortalecer la vinculación entre los programas educativos y la investigación.
- Impulsar la innovación.
- Sustentar su operación en redes de cooperación académica.
- Mejorar la gestión académico- administrativa y principalmente
- Consolidar el Sistema Nacional de Evaluación y Acreditación.

Las recomendaciones de ANUIES se fundamentan en el texto: La Educación Superior en el Siglo XXI, que coincide con la Declaración Mundial de la Educación Superior: Visión y Acción, aprobada por la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, que implica la incorporación de un nuevo enfoque educativo que sea flexible y eficiente dentro del Sistema de Educación Superior para que se tenga como base el aprendizaje, brinde atención al desarrollo humano integral del estudiante, formando valores profundos y una sólida disciplina intelectual.

La presente propuesta de evaluación de competencias docentes, concibe una educación que propicie el aprendizaje, no como una mera transmisión del conocimiento, sino como un proceso de construcción y descubrimiento del mismo por parte del individuo. Por estos motivos, será centrado en el estudiante, tomándolo como valor central y el corazón del ejercicio educativo.

El aprendizaje del estudiante, no supone un desarrollo aislado de la facultad intelectual, sino incide en toda la estructura de la persona: cognitivo, social, afectivo y ético. Es por ello que el aprendizaje debe ser significativo, con sentido para quien lo posee, donde los conocimientos teóricos, prácticos y actitudinales se incorporen a la estructura global del alumno, que no sólo es cognitiva sino integral. El aprendizaje, por su parte, se concibe como un proceso psicológico, por medio del cual se producen cambios duraderos en el conocimiento o el comportamiento de los alumnos como resultado de la experiencia. Entendiendo esos cambios como la adquisición de conocimientos, habilidades, actitudes, valores, creencias y aptitudes (Collins, O'Brien 2011).

El alumno, en el contexto de esta propuesta de evaluación, se considera como el adolescente o adulto joven de los 18 a los 23 años, que se encuentra matriculado en una IES, de acuerdo a sus intereses y su nivel de desarrollo educativo; considerado este último como la mejora general y el crecimiento en el conocimiento, las habilidades y capacidades de la persona a través del aprendizaje consciente e inconsciente.

En México, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2006), explica que con el enfoque por competencias se busca un vínculo constante del sector productivo con el sistema educativo (el cual no puede estar separado del contexto regional nacional e internacional); una educación vinculada a metas nacionales y al sector productivo; una unión por medio de la educación por competencias, de los diferentes niveles de la educación (básico, medio y medio superior) con la ES, para que exista una coherencia y articulación, y una identificación de las necesidades del sector productivo.

A partir de lo anterior, la ANUIES define la educación basada en competencias como aquella que: «Se fundamenta en un currículum apoyado en las competencias de manera integral y en la resolución de problemas. Utiliza recursos que simulen la vida real: análisis y resolución de problemas, que aborda de manera integral; trabajo cooperativo o por equipos, favorecido por tutorías» (Argudín, 2005). Por lo tanto, la evaluación del docente debe ser coherente con estos cambios.

De tal forma, es importante que los actores involucrados conozcan cuál es el nuevo rol o papel que el docente debe cumplir bajo este enfoque de enseñanza, así como lo que se espera que cumpla el estudiante durante su proceso de enseñanza y aprendizaje. Algunas interrogantes en el conocimiento que se han generado dentro de este enfoque educativo son: ¿Cuál es el papel del docente?, ¿Qué características debe tener el docente para ser eficaz? y ¿Cómo evaluar su desempeño?

Por esto, es primordial el sustento de una definición constitutiva de la competencia docente, ubicada en el contexto de la ES. En este trabajo se

considera la siguiente definición: Competencia docente es la capacidad individual que debe reunir el profesor para realizar los procesos de planeación, desarrollo y la valoración de la enseñanza y el aprendizaje. Lo cual implica el uso de conocimientos, habilidades y actitudes para alcanzar un objetivo (Zabalza, 2003).

En ese mismo sentido, se entiende que para que logre esas competencias, las funciones del profesor son: llevar a cabo actividades de investigación que posibilitan un apoyo real y explícito a su ejercicio docente en el área del conocimiento en el cual está inserto como profesor, así como en su crecimiento personal como facilitador del aprendizaje que ama la misión de educar. Por ello es alguien que evalúa el desempeño del alumno de forma integral, permanentemente y apoyado en criterios sólidos, así como en diversas fuentes. El maestro es un hombre que enseña, cuyo compromiso con la educación permite al estudiante un camino de vida, por ser portador de valores y conductas que, de hecho, fomenta en su relación con el entorno estudiantil y que, por lo tanto, ha de tener una congruencia de vida acorde a la misión universitaria.

Se espera, además, que sea un especialista de los contenidos que imparte, con experiencia para orientar, ampliar, enriquecer y clarificar los conocimientos de los alumnos a través de las actividades que él construye mediante el diseño y administración de los procesos de aprendizaje, que sea capaz de incorporar el uso de herramientas tecnológicas y dar cuenta argumentada de sus acciones emprendidas en el ámbito educativo.

Para el ideal docente anteriormente descrito, se espera que el estudiante sea el principal protagonista del aprendizaje; sea un sujeto activo que aprenda, que se autoforme, adquiriendo habilidades, utilizando instrumentos, manejando el lenguaje, con aptitudes y actitudes propiciadoras de su crecimiento personal, capaz de analizar, indagar, manejar información, en una palabra, construir su propio conocimiento con la guía del profesor que le da el cauce, las herramientas y los medios para que logre su formación profesional a través del uso adecuado del tiempo, con dedicación y compromiso, mediante un proceso

sistemático sólido, que cambie el papel del alumno de un sujeto pasivo a otro activo.

Ante esto, se plantea la necesidad de desarrollar los siguientes seis componentes que resultan decisivos para la implementación eficiente de una propuesta de modelo de evaluación de competencias docentes para la FECA UJED (Figura 1):

1. Conocimiento del alumno y del proceso de aprendizaje.
2. Dominio de los contenidos de enseñanza.
3. Planeamiento y evaluación de los procesos de enseñanza y aprendizaje.
4. Práctica docente, ambientes de aprendizaje y gestión de clase.
5. Investigación, vinculación y desarrollo profesional.
6. Auto evaluación.

Componentes de la propuesta de evaluación de competencias docentes en la FECA UJED

1. Conocimiento del alumno y del proceso de aprendizaje

Este componente hace referencia a un aspecto netamente pedagógico, no de la especialidad, que necesariamente tiene que ser incorporado a los saberes del profesor de la ES. El conocimiento del alumno se ubica en los ámbitos cognitivo, social, afectivo y físico del adolescente tardío 18-19 años, y del joven adulto de 20 a 25 años aproximadamente. Esta información facilita a los docentes el planeamiento de clases basadas en los intereses de este grupo de edad, y lo faculta para la toma de decisiones pertinentes durante los procesos de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, conecta ese conocimiento para propiciar el desarrollo y la consolidación de competencias.

Figura 1. Modelo de evaluación de competencias docentes para la FECA UJED



Fuente: Construcción propia: Modelo de evaluación de competencias docentes para la FECA UJED

2. Contenidos de enseñanza

Un contenido pasa a ser valioso y legítimo, cuando goza del aval social de quienes tienen poder para determinar su validez. Por eso, la fuente del currículo es la cultura que emana de una sociedad. Su selección debe hacerse en función de criterios psicopedagógicos, pero antes es preciso considerar a que idea de individuo y sociedad sirven (Gimeno Sacristán, 1989). Son, además, medios para conseguir una amplia gama de objetivos posibles. Desde una óptica pedagógica – didáctica, las dimensiones que condicionan el tiempo de enseñanza, hay que tener en consideración:

- Valoración y caracterización del conocimiento de que se parte
- Selección del contenido. Fuentes de decisión
- Organización del contenido.
- Significatividad
- Optatividad

Delors (1996) señala a la universidad como el espacio en donde se crea y recrea continuamente el conocimiento. En ese sentido, la formación de los profesores universitarios se incrementa como uno de los asuntos de mayor trascendencia

que permean el discurso pedagógico actual, el cual plantea la necesidad de construir modelos y propuestas tendientes a la adquisición de las competencias personales y profesionales necesarias, para desarrollar mejores prácticas.

Frente a este panorama, y con la llegada del enfoque por competencias a la ES, surge la necesidad de contar con profesores idóneos para desarrollar competencias en sus estudiantes. La formación permanente del profesorado, entendida como la necesidad de los profesores de formarse para mejorar e innovar su práctica, se trata de estar dispuestos a aprender durante toda la vida con la finalidad de conseguir un verdadero desarrollo profesional y una calidad de la docencia en general (Pinya, 2008, p. 4).

Desde esa perspectiva, se puede describir al docente universitario como un intelectual capaz de reflexionar y adherirse a un proyecto institucional y curricular, donde adquieren conocimiento sobre asuntos como el perfil de los egresados y trabajan activamente para lograr la misión educativa de la institución. En función de ello, el profesor diseña su docencia, planificando los contenidos indicados en los programas de estudios de manera crítica y creativa, para ponerla en práctica de manera eficaz al diseñar materiales y recursos digitales; así como seleccionar libros de texto y de consulta adecuados a las necesidades de los alumnos, gestionando así la progresión de los aprendizajes de sus alumnos y reflexionando posteriormente sobre la acción, para evaluar el proceso y perfeccionarlo.

3. Planeamiento y evaluación de los procesos de enseñanza y aprendizaje

El planeamiento es el proceso sobre el cual se formulan objetivos coherentes, y se establecen los medios y secuencias de acciones, recursos e instrumentos indispensables para lograrlos, en base al análisis de una situación concreta y la previsión de necesidades en materia de educación.

En educación, no se puede negar la importancia y la necesidad de planificar para guiar la puesta en marcha de cualquier actividad educativa. La educación, como toda tarea orientada a un fin, debe ser planificada para guiarla mejor y dotarla de racionalidad, para administrar el tiempo, recursos, esfuerzos y finalmente, para facilitar el logro de las metas propuestas (D Hainaut, 1998).

Respecto a la evaluación del aprendizaje, Martínez (1995) plantea que el fenómeno educativo no es algo fácil de analizar y entender; tiene dimensiones sociológicas, económicas, políticas, pedagógicas. Además de tener niveles, incluye diversos procedimientos y concepciones; en fin, que es un fenómeno de gran complejidad, imposible de despachar fácilmente. Requiere de múltiples estudios a partir de la realidad: de lo que se suscita en el salón de clases.

Por ello, es importante señalar que, a partir de las estrategias que emplea el docente para concretar la evaluación del aprendizaje, es posible identificar formas de evaluación, concepciones de aprendizaje y enseñanza, el papel que se asigna a docente y estudiantes, así como las perspectivas didácticas en que se ubican, independientemente de si hay o no conciencia de ello por parte del profesor.

De igual forma, Gutiérrez (2004), subraya la importancia de la planeación y preparación de las clases, tomando en cuenta las características de los estudiantes, así como la organización de las actividades y los materiales necesarios. La planeación permite impartir buenas clases, entendiendo que, a pesar de las dificultades y las circunstancias, el profesor anticipa los elementos necesarios para hacerlo lo mejor posible. Además, debe contener las estrategias organizativas y didácticas del profesor; combinando métodos y técnicas de enseñanza en función de los objetivos y las características de los alumnos, los contenidos, los recursos, así como el ambiente del aula.

4. Práctica docente, ambientes de aprendizaje y gestión de clase.

Esta dimensión muestra aptitudes para la docencia y habilidades en el manejo didáctico. Para Gutiérrez (2004), las aptitudes docentes se consideran al conjunto de conocimientos, destrezas y competencias básicas, que le permiten al profesor cumplir con sus responsabilidades profesionales de manera adecuada. Asimismo, para poder enseñar se deben dominar ciertas metodologías y para que esto sea posible el profesor debe ser un profesional de la enseñanza. El docente debe dominar el conjunto de saberes: saber sobre la materia, saber hacer estrategias y metodologías didácticas, saber estar en relación con otros (comportamientos) y saber aprender sobre lo que se hace.

De igual forma, las actitudes que son los comportamientos que el profesor tiene con sus alumnos y con sus compañeros, describen esta dimensión. La conducta de los profesores mejora el rendimiento de los alumnos cuando desarrollan una interacción activa, altas expectativas y refuerzo positivo (Brophy y Good, 1986. Citado en Gutiérrez, 2004). Por su parte, Gutiérrez (2004) señala que una buena actitud por parte del profesor genera y propicia mejores aprendizajes en sus alumnos cuando los profesores son comprensivos, amigables y manejan un liderazgo no restrictivo.

Además, incluye la importancia de la organización y habilidades en el manejo del aula; así como la gestión y clima del aula. Por ello, Gutiérrez (2004) señala que la forma en que el profesor organiza y distribuye el entorno, permite mejorar el aprendizaje de los alumnos; debe ser un espacio educativo donde los alumnos se puedan mover con libertad debe ser confortable, segura y funcional.

En relación con las habilidades del manejo del aula, así como la gestión y clima del aula, deben ser un conjunto de comportamientos y de actividades del profesor encaminados a que los alumnos adopten una conducta adecuada y a que las distracciones se reduzcan al mínimo. Por lo que requiere de procedimientos específicos para crear, por un lado, un ambiente de aula adecuado y por otro, prácticas docentes eficaces que permitan la enseñanza y el aprendizaje, previniendo las faltas y las distracciones (Emmer, 1987. Citado en Gutiérrez 2004).

5. Investigación, vinculación y desarrollo profesional.

La investigación es una necesidad imperiosa en la ES dice Carlos Alcívar Trejo (s/f). Ahora bien, ¿cómo definir la pertinencia social de la investigación de las IES? Su pertinencia social, está en función de la adecuación entre las actividades de investigación que desarrollan y lo que requiere y espera de su accionar la sociedad donde ellas se insertan, por lo tanto, cualquier gestión sustentada en el utilitarismo y la inmediatez no tiene pertinencia social. En consecuencia, se hace necesario tomar conciencia hacia el interior de estas organizaciones sobre la necesidad de establecer lineamientos conforme a la

definición de proyectos de largo plazo, soportados por una planificación acorde con objetivos y necesidades dentro del contexto de la diversidad.

La vinculación, por su parte, es una actividad estratégica de las IES, que contribuye significativamente a las tareas de formación integral de los estudiantes; la producción y transferencia de conocimientos socialmente útiles que aporten soluciones a los problemas más urgentes de la sociedad y que incidan en el bienestar social, el crecimiento económico y la preservación de la riqueza de los recursos naturales; y la transferencia de conocimientos a la sociedad, así como la difusión de la cultura, el arte y el deporte en la sociedad.

6. Autoevaluación

Se produce cuando un sujeto evalúa sus propias actuaciones. Es un tipo de evaluación que toda persona realiza de forma permanente a lo largo de su vida. Por ejemplo, frecuentemente se toman decisiones en función de la valoración positiva o negativa de un trabajo realizado, de la manera como se establecen las relaciones, etc. Mediante la autoevaluación, los alumnos y docentes pueden reflexionar y tomar conciencia acerca de sus propios aprendizajes y de los factores que en ellos intervienen. En la autoevaluación se contrasta el nivel de aprendizaje con los logros esperados en los diferentes criterios señalados en el currículo, detectando los avances y dificultades, y tomando acciones para corregirlas. Esto genera que el alumno aprenda a valorar su desempeño con responsabilidad.

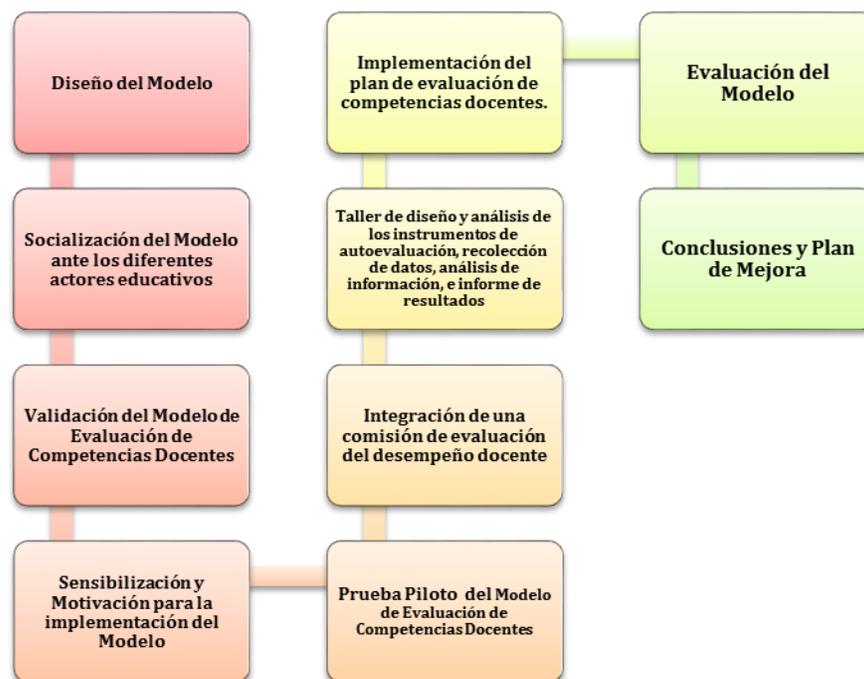
La presente propuesta tiene como recomendaciones principales:

- Orientar las actividades de profesores y directivos en los procesos de evaluación, con la intención de resaltar la importancia de la función docente.
- Contribuir para que la evaluación repercuta principalmente en mejores prácticas para la enseñanza y el aprendizaje en pro de una educación de calidad.
- Coadyuvar a la implementación de procesos de evaluación justos y pertinentes.

Esta propuesta plantea un modelo entendido como los patrones conceptuales, que permiten esquematizar de forma clara y sintética las partes y los elementos que se desean observar, así como los componentes de una de sus partes. También se considerará como representación arquetípica o ejemplares de procesos, en los que se exhiben las distribuciones de funciones y de secuencias de la forma ideal. Los modelos son visiones sintéticas de teorías o enfoques pedagógicos, que orientan a los especialistas y a los profesores en la elaboración y análisis del objeto que seleccionen para su valoración.

Por otra parte, para la autorización y la puesta en marcha de esta propuesta de un modelo de evaluación de competencias docentes, se hace necesario transitar por las siguientes etapas (Figura 2):

Figura 2. Etapas para la implementación del modelo de evaluación de competencias docentes para la FECA UJED



Fuente: Construcción propia: Etapas retomadas de la presentación de la Conferencia; Evaluación del Desempeño Docente un Modelo de 360° (Gutiérrez, 2015)

Conclusiones

El contar con una propuesta para evaluar las competencias docentes en la FECA UJED, coadyuvará, sin duda, a la formación pedagógica de los docentes universitarios. En la ES de México, los profesores universitarios son profesionales de las distintas áreas del saber; es decir, son expertos en el enseñar, pero adolecen del cómo enseñarlo. Por ejemplo, el médico conoce su área de estudio: las ciencias de la salud, sin embargo, no se ha preparado con técnicas didácticas o en el conocimiento de sus estudiantes. De ahí que, al contar de antemano con un instrumento de esta naturaleza, el docente de ES tendrá una guía básica para prever, en su planeamiento didáctico, las estrategias pertinentes que le permitan desarrollar sus competencias, las competencias de los alumnos y fomentar un aprendizaje significativo.

En la actualidad, el tema de la calidad se asocia a la evaluación. Por ello, los profesores universitarios siempre han estado sometidos a procedimientos de evaluación más o menos formalizados. Sin embargo, la mayoría de los procedimientos puestos en práctica por las IES, no han contribuido a potenciar y mejorar la función docente del profesorado tal como se podría esperar. Esta situación es preocupante, pues cuestiona tanto la adecuación de los procedimientos utilizados, como la credibilidad de las estrategias implementadas.

Regularmente, las IES establecen procesos evaluativos sin tener previamente definidos, de forma clara, los fines que se pretenden alcanzar y las consecuencias que dichos procesos van a generar para los docentes y para la institución. La precisión de los objetivos a alcanzar y la toma de las decisiones pertinentes, constituyen factores claves para lograr que los procedimientos de evaluación del desempeño docente implementados en las universidades tengan utilidad y credibilidad.

Dada esta realidad se traza la necesidad de analizar los planteamientos y supuestos que se consideran fundamentales para diseñar un modelo de evaluación de competencias docentes en la FECA UJED, que brinda una propuesta sostenida sobre el conjunto de cinco dimensiones clave en el

desempeño de los profesores. Además, se planea un perfil de competencias docentes, que permita evaluar o autoevaluar las prácticas docentes para establecer estrategias de mejora; y propiciar en el profesor la práctica de nuevas habilidades y métodos de enseñanza que le permita favorecer ambientes para el aprendizaje, y asumir con responsabilidad la tarea educativa.

Esta propuesta conlleva para algunos profesores resistencias y conflictos, debido a prácticas tradicionales arraigadas; sin embargo, a través de un proceso de sensibilización y de motivación se puede lograr el cambio de paradigma para pasar a una evaluación más cualificada.

Referencias Bibliográficas

Alcívar, et al. (s/f). La investigación una necesidad imperiosa en la Educación Superior. Universidad Tecnológica ECOTEC, Guayaquil, Ecuador, (FACSO).

ANUIES (1990). Propuesta de Lineamientos para la Evaluación de la Educación Superior. Documento aprobado en la IX Reunión Extraordinaria de la Asamblea General de la ANUIES, celebrada en Tampico, Tamps.

ANUIES (1998). La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo. Una propuesta de la ANUIES. México.

ANUIES (2006). Consolidación y avance de la educación superior en México. Elementos de diagnóstico y propuestas. México: ANUIES.

Argudín, Y. (2005). *Educación basada en competencias. Nociones y antecedentes*. México: Trillas.

Collins, J. y N. O'Brien (2011). *The Greenwood dictionary of education*. Greenwood. Santa Barbara, CA. USA

D Hainaut, L. (1988). *Los sistemas educativos, su análisis y regulación*. Narcea. Madrid.

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Madrid: Ediciones Unesco Santillana.

- Gimeno, I et al. (1989). *La enseñanza: su teoría y su práctica*. 3ª ed. Akal universitaria. Madrid. España.
- Gutiérrez, C. E. (2004). *Factores de eficacia Docente*. Universidad Complutense de Madrid. España.
- Gutiérrez, C. E. (2004). *Diagnóstico y Evaluación en la Intervención Educativa, por la Universidad Complutense de Madrid*. España.
- Gutiérrez, C. E. (2015). Evaluación del Desempeño Docente un Modelo de 360°. Presentación de Conferencia, Instituto Univeritario Anglo Español.
- Martínez, Sara (1995). Tres propuestas para evaluar el aprendizaje. Facultad de pedagogía Universidad de colima. Web: tres_propuestas_para_evaluar_el_aprendizaje.pdf
- Pinya C. (2008). La formación permanente del profesorado universitario: estado de la cuestión. *Revista Electrónica d'Investigació i Innovació Educativa i Socioeducativa*, V.1.
- Zabalza, M. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. España: Narcea